

Artista costumbrista, historicista, barroco y romántico de entre siglos que murió en precariedad a los 83 años en el Hospital de Santa Isabel de Leganés. Angel Lizcano con esta nueva muestra queda diafanamente situado en el lugar que merecía junto a los grandes artistas provinciales ya fallecidos: Joaquín Araújo Ruano, Angel Andrade, Carlos Vázquez, López-Villaseñor y los valdepeñeros Gregorio Prieto y Oscar García Benedí...

Angel Lizcano y sus visiones románticas

El pasado 4 de septiembre se ofrecía una nueva oportunidad en Alcázar de San Juan para admirar mediante una variada visión de conjunto, la obra del alcazareño Angel Lizcano Monedero (Alcázar de San Juan, 1846, Leganés 1929). Uno de los destacados y olvidados pintores de la provincia de Ciudad Real que, ahora, al cumplirse los 150 aniversario de su nacimiento, se le homenajea y recuerda con una digna, amplia y completa exposición.

El Museo municipal en esta ocasión, se ha reestructurado para albergar la muestra retrospectiva. Acontecimiento cultural del año que rescata a un artista histórico y supone una nueva ocasión para adentrarse en la obra de Lizcano, con esta selección de obras que supera a la exposición homenaje que se le hiciera en su ciudad natal en el año 1967.

El Patronato Municipal de Cultura del Ayuntamiento de Alcázar de San Juan ha realizado un extraordinario y complejo esfuerzo para localizar y mostrar parte de la producción plástica y gráfica del pintor Lizcano. Artista costumbrista, historicista, barroco y romántico de entre siglos que murió en precariedad a los 83 años en el Hospital de Santa Isabel de Leganés.

Con motivo de este reencuentro se ha editado un documentado y sintético libro monográfico por la Excm. Diputación Provincial de Ciudad Real que, contribuye a su mejor conocimiento por las precisiones de las notas biográficas que se desprenden del texto "Las exposiciones de pintura de Angel Lizcano" fruto de una laboriosa investigación de J. Ruyz.

Angel Lizcano con esta nueva muestra queda diafanamente

situado en el lugar que merecía junto a los grandes artistas provinciales ya fallecidos: Joaquín Araújo Ruano, Angel Andrade, Carlos Vázquez, López-Villaseñor y los valdepeñeros Gregorio Prieto y Oscar García Benedí...

La exposición del Museo Municipal hace un recorrido por una buena parte de la producción del artista alcazareño, constituida por lienzos al óleo -la mayoría- e ilustraciones que fueron publicadas en prensa y libros. Así podemos contemplar escenas costumbristas, galantes, taurinas, bucólicas, paisajísticas, personajes y situaciones...

Técnicamente su pintura está bien resuelta, demostrando una sensibilidad muy rococó en la interpretación de los temas populares, colorido ajustado a la temática y estructuras compositivas apoyada en una excelente base dibujística. Predominan los tonos cálidos.

Abundan en el Museo Municipal los trabajos de pequeño formato y contenido -a primer golpe de vista- "repetitivos", elaborados con minuciosidad y detalles, bien encajados y acertadamente policromados. Figuras abundantes siguiendo el gusto decorativo de la época y en general lienzos agradablemente equilibrados y armonizados.

Lizcano es un pintor del siglo XIX y su obra se inspira en la primera mitad de esa centuria (Goya fundamentalmente entre otros). Pintorescas escenas con nutridos personajes en sus creaciones costumbristas/historicistas o temas de escasos personajes envueltos por un entorno paisajístico rural o urbano.

Prácticamente toda su producción plástica gira alrededor de motivos esenciales e inelu-



dibles para aquella sociedad, como la tauromaquia (toreros, picadores, cuadrillas, toros...) acontecimientos populares (verbenas, meriendas campestres...) escenificaciones e interpretaciones literarias (La comida de Sancho en la Insula Barataria 1894), retratos de personajes, majas, manolas, tipos populares... siendo un continuista del lenguaje plástico de Goya. Aportando eso sí, su vigoroso, certero y descriptivo dibujo y diferenciada manera de componer la obra y matizarla mediante los pigmentos.

Desde el año 1869 Lizcano participa en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes, obteniendo cuatro importantes reconocimientos por los cua-

dro "La cogida del diestro", "Cervantes y sus personajes", "Exposición de dos Polichinelas que representan la monarquía y la república", "Carlos II visitando el monasterio de Cardeña".

En su etapa formativa el pintor alcazareño fue pensionista por el marqués de Bedmar y realizó numerosas copias de Goya y otros pintores españoles en el Museo del Prado.

La exposición que se muestra en el Museo Municipal procede (Unas sesenta piezas) de colecciones públicas y privadas, anticuarios, galeristas, así como otros particulares que se han sumado con su aportación para este acontecimiento que rememora una larga ausencia. Obras significati-

vas como "Estudio de figura femenina", "Palacio de Santa Cruz", "Diligencia", "Retrato de picador", "Disputa en un mendero"... o los diferentes dibujos que ilustraron "Los episodios nacionales" de Benito Pérez Galdós.

Quizás, una de las piezas más llamativas de la exposición -por su singularidad- sea la obra titulada "Despedida del Maestro" de final del XIX del coleccionista ciudadrealeño Francisco Henríquez de Luna y Medrano. Pintura al óleo sobre un plato cerámico que, representa la despedida del maestro por su cuadrilla. Obra costumbrista, frágil, detallista y minuciosa de colorido armónico que nos retrotrae al pintoresquismo decimonónico que cultivó el artista. Esta pieza es una rareza de la producción pictórica de Lizcano, una de las pocas que posiblemente realizó y que, milagrosamente se conserva, aún estando realizada sobre una base cerámica. Se exhibió por primera vez en Ciudad Real en el año 1991 en el Museo municipal Elisa Cendrero dentro de la colección "Pensionados en Roma" (1850-1925) entre obras de Carlos Vázquez, Cecilio Plá...

Su pintura en general es una visión romántica de la vida, entendiendo el romanticismo de Angel Lizcano, con los adjetivos como definiría este término cualquier enciclopedia, a saber: sentimental, generoso y fantástico. Estos aspectos se pueden apreciar en numerosos cuadros "Rincón de Segovia", "Muere el hombre, vive el nombre", "Pastoral" (1875), "Diligencia", escenas idílicas, bandoleros..., y sus retratos y dibujos de ilustración. Pero no solamente Lizcano fue un artista bohemio/romántico en sus obras, sino también en su propia vida que desarrolló entre Madrid, Avila, Toledo, El Escorial, Aranjuez y Alcázar de San Juan. El pintor alcazareño, a la manera de los románticos del XIX y tardorománticos, vivió en la precariedad y si no, murió a la usanza de los derrotados por la vida (tuberculosis, alcoholismo, suicidio...) sí por otro de sus males paralelos, el desequilibrio mental que se cebó con él cuando rebasó la línea de los cincuenta años.

Su exposición estará en el Museo Municipal de Alcázar de San Juan hasta el 30 de octubre.

José González Ortiz

Tu recuerdo (Vicente Cano)

Una mañana dulce de abril
a conocerte a tu casa fuí.

Cual estrella fugaz
Tu saliste Vicente Cano
a mi inesperado encuentro
con tu lánguido aspecto,
con tu sangre fluyendo.

En el rellano de la escalera;
nos fundimos en un abrazo tierno
como si de toda la vida nos conociéramos
en tu rostro balada de viento...

El instinto de tu apariencia
me anticipó tu pronta ausencia.
Tú cauce se estaba apagando,
tu mar hecho cascada.
En medio de ésto; tú simpatía llana

Quise ser humo de luz...
y seguir tu pulso, prodigar tu sabiduría poética.

Allí en el ángulo oscuro de tu antecala
rodeada de presencias...
sirvió para llenar de riqueza en mi
tu sensibilidad de poeta.

¡Si! nos rodeamos aquella mañana
de abril
con nuestras quietudes, en una torre de marfil.

Quise esconder el miedo de tu ausencia
y el presagio de tu pronta ida
Asomarme contigo al balón de la lejanía.

Ahora; hoy quiero recordarte para siempre...
porque, ¿sabes tú? me impresionaste...

como las cosas sublimes
Y así te recuerdo siempre a solas.

Como se trata a algo etéreo
como lo es la lluvia,
como es el viento,
como es el tiempo.

Y amando las cosas que tu amastes
te rodearé en un abrazo, tierno
te guardaré en mi pecho.
Como crespón, de nube vaporosa,
que cubre nuestro Universo.

Mary Luz Fernández Arroyo